

## Salmo del Arcángel Gabriel

### 259. TE MANTENDRÁS ALEJADO DE LA TENTACIÓN DE LAS DROGAS Y DE LA ELECTRICIDAD INTENSA

1 «Te mantendrás alejado de la tentación del alcohol, las drogas, el tabaco, los productos químicos y la electricidad intensiva».

2. Este mandamiento es una continuación del anterior.

3. El hombre es un ser global y animista, que vive en varios mundos.

4. Tomar sustancias que alteran el estado de conciencia de una persona puede llegar a ser negativo. Se crea entonces un doble en el interior del cuerpo, dando lugar a una falsa identidad y a un cambio de comportamiento, de estado de ser, de modo de vida. Esta existencia está inspirada por entidades, por mundos sutiles muy reales que son externos al verdadero destino del hombre y que no están en alianza con los mundos superiores. Muy a menudo, se trata de sustancias químicas o naturales desviadas de los Dioses y cuya única finalidad es modificar la conciencia del hombre para atraerlo hacia un destino distinto del suyo.

5. Estudia hasta que comprendas que el hombre sólo puede construir una vida y un futuro sanos y armoniosos mediante una alianza consciente y viva con los mundos superiores divinos.

6. El mundo divino conoce la verdadera naturaleza del hombre y está de acuerdo con ella. Nunca desviará al hombre de su camino correcto creando en él un doble falso y una identidad falsa que le arrebaten su individualidad.

7. Muy a menudo, las sustancias ajenas al destino del hombre son energías muertas, aunque posean un poder activo. Su objetivo es destruir la identidad del hombre.

8. ¿ Creen que un hombre que toma drogas, medicamentos sintéticos o cualquier otra sustancia artificial fuera de su cuerpo permanecerá lúcido y actuará por sí mismo? No; la base de estas sustancias es colocar al hombre fuera de su cuerpo y actuar en su lugar. Al tomarlas, ustedes ponen su cuerpo y su destino en manos de mundos y de ciertas inteligencias de las que no saben casi nada. No saben qué destino les están preparando estos mundos y a quién beneficiará.

9. Dirán que es sólo para sentirse un poco mejor, para divertirse, para estar fuera de su cuerpo, para entrar en otro mundo o mejorar su funcionamiento. Les digo que sólo la luz de Dios puede iluminar al hombre y conducirlo a la sabiduría, haciéndole comprender que si hay un mal funcionamiento en el cuerpo o en la vida, es porque hay mundos a la puerta del ser que requieren liberación o curación. Si toma una sustancia química o artificial para adormecer esto, está creando un obstáculo a la transformación por la inteligencia de la vida.

10. Al utilizar estas sustancias, se estarán conduciendo a ustedes mismos y a las generaciones futuras a un estado de autoposición, de modo que un día ya no podrán controlar su intelecto, su estado mental, su cuerpo y su destino.

*Padre Gabriel, todas estas sustancias y prácticas han invadido nuestra vida cotidiana. Así que, si en ciertos momentos no estamos en buena forma y necesitamos un poco de ayuda externa, ¿no podemos utilizarlas de vez en cuando? Quizás a veces puedan ayudarnos a respirar y a dar un paso atrás...*

11. Cualquiera que crea esto es simplemente un necio, porque estos mundos deben ser vistos no como sustancias, sino como entidades, seres por derecho propio que viven en mundos espirituales y mágicos. Aspiran a apoderarse del hombre para que se convierta en su instrumento en la tierra y les dé poder. Si el hombre permite que estas entidades se apoderen de su cerebro, de su intelecto, de su funcionamiento vital, quedará esclavizado y ya no será él quien gobierne y decida.

12. Si empieza a fumar, un ser espiritual entrará en ustedes y se apoderará de ustedes, creando un doble en su interior. Y pronto no podrán parar, porque estarán ligados a este ser que vendrá constantemente a alimentarse en ustedes y a realizar su voluntad en el mundo sin que ustedes lo sepan. Ocurre lo mismo con el alcohol, las drogas, los medicamentos y los sucedáneos: la ser humano empieza con ellos y al cabo de un tiempo ya no puede vivir sin ellos.

13. La electricidad intensiva es uno de los peores venenos e invasiones. Es una energía que destruye la vida y la inteligencia.

14. La electricidad destruye todas las protecciones sutiles del cuerpo, convirtiéndolo en una esponja que mezcla las energías externas con las internas de manera equivocada. Esto provoca trastornos, perturbaciones e inestabilidad.

15. Las personas expuestas a la electricidad intensiva se vuelven volubles, se irritan, se enfadan y se excitan cada vez con más facilidad, luego se cansan, se agotan, sin energía ni fuerza. Pasan por altibajos, volviéndose tranquilos, luego violentos y así sucesivamente.

16. La electricidad es un mundo de dualidad que destruye el equilibrio vital dentro del hombre. Crea sacudidas que provocan agotamiento. Esto va en contra de la naturaleza más profunda del hombre, que debe estar enraizado en la tierra para hacer de su vida una base sólida y poder ser estable y sereno para llevar un mundo superior.

17. Si el cuerpo pide algo al hombre que vive dentro de él, éste debe estar suficientemente bien educado para aportarle lo que es bueno, lo que lo cura, lo fortalece y lo conduce hacia el servicio de lo que es inmortal y más grande que el cuerpo.

18. Es la causa la que debe tenerse en cuenta y curarse, no el efecto. El efecto es sólo un indicador que hay que tener en cuenta para descubrir la causa.

19. El efecto no debe ser curado, y menos aún adormecido o hecho desaparecer, antes de que la causa haya sido descubierta y tratada.

20. Si el hombre desea drogarse para escapar de la vida material y viajar a otros mundos, que utilice y desarrolle su sensibilidad animista descubriendo cómo funciona el mundo. Siempre es la inteligencia la que debe despertarse, no el sentimentalismo. Utilizando este método, el hombre podrá viajar por los mundos sutiles y mágicos manteniendo su conciencia y el dominio de su cuerpo, sus sentidos, su inteligencia y su vida interior.

21. Si utilizan sustancias muertas para mejorar su vida, es seguro que ustedes también acabarán convirtiéndose en sustancias muertas; ya no podrán vivir sin ser alimentados y sostenidos por la muerte. Serán dependientes y desposeídos de su ser vivo, su alma, y se convertirán en espectadores pasivos de los mundos que vienen a visitarles.

22. Tanto si les gusta como si no, estos mundos entrarán y saldrán de ustedes sin pedirles su opinión para utilizarles como mejor les parezca. Harán lo que les ordenen y vivirán de acuerdo con sus deseos, pues no serán más que receptáculos de las devastadoras corrientes sutiles que desestabilizan al hombre y le llevan a convertirse en un siervo insensato de una inteligencia dominante y esclavizadora.